



En Esta Edición

Novedades De Milagros en Red	2	Un matrimonio joven se muda a un nuevo vecindario. Una mañana, mientras tomaban el desayuno, la mujer observa a su vecina colgando la ropa recién lavada.	En historias como estas, claramente podemos ver por qué un milagro sustituye un "aprendizaje que podría haber durado miles de años". Y cada vez que aceptamos, que extendemos milagros, salvamos un tiempo que "no se puede medir en años". Y cada segundo de nuestras prácticas, nos ahorran "mil años o más".	Podemos ser el reflejo del Cielo aquí, en este mundo. Somos un espejo de la verdad, en el que Dios Mismo brilla en perfecta luz.
La Santidad De La Navidad Por Robert Perry	3	Esa ropa no está muy limpia - dijo. Se ve que no sabe cómo hacer un buen lavado. Quizás necesite comprar un jabón de mejor calidad.	Y cada vez que aceptamos, que extendemos milagros, salvamos un tiempo que "no se puede medir en años". Y cada segundo de nuestras prácticas, nos ahorran "mil años o más".	En este mundo puedes convertirte en un espejo immaculado, en el que la santidad de tu Creador se refleje desde ti hacia todo lo que te rodea. T-14.IX.5:1
Los Dos regalos Por Helen Schucman	7	Su esposo levantó la vista, pero permaneció callado.	La espiritualidad práctica que propone el Curso es única. En algún momento abrazamos ese reconocimiento apacible que confirma que somos siempre el primer blanco de todos nuestros ataques, que nuestra percepción es el resultado de nuestra invitación y que si éste fuese el mundo real, Dios <i>sería</i> realmente cruel.	Cada instante del nuevo año que ya casi comienza es un nacimiento immaculado y puro en el que podemos elegir de nuevo.
El Estrés Y La Falta De Perdón Por Dr. Gerald Jampolsky y Diane Cirincione	8	Cada vez que la vecina colgaba la ropa recién lavada, la mujer expresaba la misma clase de comentarios.	Luego de un mes, la mujer se sorprendió a ver la ropa de la vecina impecable, colgando del tendedero.	La próxima vez que, en una situación, no comprendamos el significado de algo, recordemos no juzgar, recordemos poner la situación en manos del Espíritu para que la paz sea con nosotros.
El Problema Con Dios: No Está Por Anna Powell	9	Mira querido - le dice a su marido - nuestra vecina ha aprendido a lavar la ropa correctamente... Me pregunto quién le habrá enseñado.	Y en algún momento despierta en nosotros la beatífica certeza que nuestro potencial para aprender nos conducirá hasta Dios.	
Haz Que Este Año Sea Diferente Por Robert Perry	12	Y el marido respondió Hoy a la mañana me levanté temprano y limpié nuestras ventanas.	El Curso nos invita a aceptar el instante santo con el nacimiento de este año, y ocupa tu lugar - por tanto tiempo vacante - en el Gran Despertar. T-15.XI.10.10	Dedica este año a la verdad y déjala obrar en paz. T-16.II.9.7 Bendiciones, Patricia Milagros en Red

Milagros en Red

es un Centro de Estudios dedicado a practicar y extender las enseñanzas de Un Curso de Milagros según los principios de **Fidelidad, Unión y Extensión**. Desde febrero de 2002, distribuye gratuitamente este Boletín Mensual que llega a miles de estudiantes del habla castellana. En su sitio, pueden leerse cientos de artículos de los maestros de mayor reconocimiento internacional y otra información de interés. Su sede se encuentra en la ciudad de La Plata, Buenos Aires, Argentina. En Internet www.milagrosenred.org

Actividades De Extensión

El posado 29 de noviembre Milagros en Red celebró el taller "Los Dos regalos". Agradecemos la presencia de todos los estudiantes y como siempre, la invaluable colaboración de Mónica Calderón para todas las actividades de Milagros en Red.

Próximos Talleres En Entre Ríos

El próximo sábado 13 de diciembre, en la ciudad de Colón, Entre Ríos Milagros en Red celebrará una jornada completa de actividades de extensión de los principios de Un

Curso de Milagros. En horas de la mañana, se examinarán los principios de milagros y qué rol juegan las relaciones en el Curso. Por la tarde se estudiará a través de lectura del Texto y prácticas de ejercicios, qué significa entregar nuestros problemas mientras aprendemos al mismo tiempo a escuchar a nuestro Guía interior.

Para conocer las actividades, recibir información o ser anfitrión de algún taller, visita el sitio www.encuentrosmilagrosenred.blogspot.com o bien envía un email a talleres@milagrosenred.org

Sobre Los Servicios

La continuidad de este boletín y del sitio depende exclusivamente de tu colaboración. En este espíritu, te invitamos a depositar un importe anual de \$20 (mínimo sugerido) en la Caja de Ahorro del Banco Galicia N° 4008894-3 316-2 a nombre de Patricia Besada y envíanos un email para avisar de tu ofrenda a la dirección patricia@milagrosenred.org

Ofrendas De Amor

Agradecemos sinceramente las ofrendas de Mónica Alcalde, Dolores Saizar y Adalberto y Chiqui Bravo de Lima, Perú.

Novedad Editorial

"Inspirado Por Los Milagros: Acerca De Milagros, Relaciones y Guía Interior"

Por Dan Joseph

Publicado En Argentina Para Toda Latinoamérica

El libro *"Inspirado Por Los Milagros"* escrito por Dan Joseph acaba de ser publicado en castellano. La Editorial Brujas de Córdoba, Argentina, ha lanzado al mercado esta obra como parte integrante de la Colección *"De Los Milagros"*.

Patricia Besada, directora de esa colección, ha sido la traductora y revisora de dicha obra y María Alejandra Falcón es la diseñadora de toda la colección.

Las críticas internacionales de este libro son ciertamente notables.

Dan Joseph realiza un excelente trabajo para acercarnos al corazón de una enseñanza que tiene verdaderos efectos milagrosos... Tiene el don para hacer fácil un enfoque extraordinario que inevitablemente nos conduce a la auténtica transformación.

Fearless Reviews

Inspirado por los Milagros eleva el espíritu, es gratificante y ciertamente recomendado para el progreso espiritual.

The Midwest Book Review



En este libro, el autor explora tres temas del Curso: los milagros, las rela-

ciones personales y cómo recibir la guía de Dios. Para cada uno de los estos temas, centrales de las enseñanzas del Curso, el autor incluye ejercicios simples y prácticos que ayudan al lector a abrir el corazón y la mente a los milagros.

El precio de venta al público de esta obra asciende a \$30 argentinos.

"Inspirado por los Milagros" está disponible en las librerías Kier y Devas de Buenos Aires. Como siempre, puedes adquirir tu ejemplar directamente con Milagros en Red.

Para ello, ponte en contacto directo con Patricia enviando un email a patricia@milagrosenred.org o bien al teléfono 0221-4708313.

Confiamos que esta obra iluminará tu jornada.



La Santidad De La Navidad

Por Robert Perry

Velad conmigo, ángeles,
velad conmigo hoy.
Que todos los santos
Pensamientos de Dios
me rodeen y permanezcan
muy quedos a mi lado
mientras nace el Hijo del Cielo.
Que se acallen
todos los sonidos
terrenales y que todos los
panoramas que estoy
acostumbrado a ver
desaparezcan.
Que a Cristo
se le dé la bienvenida allí
donde Él está en Su hogar,
y que no oiga otra cosa
que los sonidos que entiende
y vea únicamente
los panoramas que reflejan
el Amor de Su Padre.
Que Cristo deje de ser un
extraño aquí, pues hoy Él
renace en mí.

Lección 303

La Navidad ha llegado de nuevo, dejando incontestable gente desgastada, frustrada, preguntándose "¿Cómo hago para que esta época del año realmente tenga sentido?".

Para los que tienen inquietudes espirituales, esa pregunta tal vez tome esta forma: "¿Cómo puedo hacer que esta fecha caótica, burda muchas veces, se vuelva *santa*?". Encuentro la respuesta a estas preguntas en uno de los poemas de Helen Schucman, "*La Santidad de la Navidad*".

La Navidad sólo es
santa si vienes
En silencio al pesebre,
para ver
Tu santidad convertida
en visible para ti.
Tus regalos no son
más que tus manos
abiertas, limpias
De toda codicia. Nada
colocas frente
Al recién nacido más
que tus dudas y miedos,
Tus pálidas ilusiones y
tu orgullo enfermizo,
Tu veneno oculto y tu
pequeño amor,
Tus tesoros magros e
infidelidad
En respuesta a todos
los regalos que Dios
te dio.
Aquí en el altar deja
todo esto de lado
Para permitir que la
puerta del Cielo se
abra de par en par
Y escucha a los ángeles
cantar la paz en
la tierra,
Pues la Navidad es el
momento de tu renacimiento.

Los Regalos de Dios

Este poema recrea una escena de larga tradición: aquella de acercar-

se al niño Cristo en el pesebre, trayéndole regalos en homenaje a su santidad.

Sin embargo aunque el poema de Helen emplea este lenguaje familiar, les agrega giros nuevos y asombrosos a muchos de sus elementos más fundamentales. Esto nos presenta una imagen diferente de lo que significa la Navidad, una imagen que tal vez pueda inyectar algún sentido y aun santidad a nuestra cansada, frenética fiesta navideña. Haré comentarios sobre el poema frase-por-frase.

La Navidad sólo es santa
si vienes en silencio
al pesebre,
para ver Tu santidad
convertida
en visible para ti.

Las primeras palabras dicen algo significativo. "La Navidad sólo es santa si...". La época navideña no es *intrínsecamente* santa. No es intrínsecamente nada. El tiempo en sí, y cualquier porción de él, es lo que hacemos de él. Esta época, por lo tanto, sólo es santa si decidimos usarla para un propósito santo. Su santidad o falta de santidad está en nuestras manos. Los propios comentarios del Curso sobre la Navidad señalan exactamente lo mismo:

En tus manos está
hacer que esta época
del año sea santa.

T-15.X.4:1

¿Cómo usamos nuestro poder para hacer que esta fiesta sea santa? Llegando al pesebre en *silencio*. Mi cuadro favo-

rito de la natividad es uno que data de 1490 por Geertgen tot Sin Jans. Describe un establo oscuro, en cuyo centro está el pesebre conteniendo al niño Jesús.

A la derecha, inclinada al pie del pesebre está María, sus manos juntas casi orando. Detrás en las sombras está José. A la izquierda, en la otra punta del pesebre, están cinco pequeños ángeles femeninos mirando al niño. En el medio están una vaca y un caballo, también mirando en dirección al pesebre.

El cuerpo de la criatura resplandece, y ésta es la única fuente de luz en todo el ambiente.

Todas las miradas se vuelven a él. Todos los rostros están encendidos con su pálida luz blanca. Y todas las caras tienen la misma mirada inexpresiva. Están mirando algo que no evoca ninguna emoción humana. Sus mentes parecen mantenerse suspendidas en los rayos de la luz del niño, vacíos de todo pensamiento y sentimiento normal, llenos con sólo esta santa luz.

Están transfigurados, como si pudiesen seguir mirando durante horas a esta maravilla, silenciosos e inmóviles.

Ése es el sentimiento que el poema de Helen evoca en mí, como si estuviera aproximándome al pesebre no sólo en silencio verbal, sino en un silencio de la más profunda especie: vacío de todas mis confabulaciones y planes, vacío de todos mis preconceptos y creencias, totalmente receptivo a la realidad resplandeciente de este



La Santidad De La Navidad

Por
Robert Perry

infante y lo que tiene que mostrarme.

Si vienes al pesebre de esta manera, ¿qué es lo que ves? Tradicionalmente los visitantes llegan al pesebre para honrar la santidad del niño. Aunque sea una hermosa idea, en realidad esto no desafía nuestro sistema de creencia fundamental. En un mundo donde todos parecen no santos, uno puede imaginar fácilmente que algún día, en algún lado aparecerá un niño totalmente singular, nacido con la tarea de redimir este lugar impuro.

Sin embargo el poema de Helen implica que si vienes al pesebre en silencio verdadero y profundo, ves algo que no está incluido en la imagen tradicional, algo completamente inesperado, algo que debilita el fundamento de tu sistema de creencias. Ves "tu santidad

convertida en visible para ti." Ves que la santidad de ese niño, tan puro e inmaculado, tan lejos de tus formas no santas, en realidad es la tuya. ¿Puede ser que, debajo de tu ego, eres igual de santo que él? ¿Y puede ser que él vino simplemente para que hacer *visible* tu santidad, de modo que tus ojos pudiesen mirarla y tu mente incrédula aceptarla?

En esta versión, la escena del pesebre no se relaciona con la veneración del niño. Se trata de verla como la manifestación concreta de lo que eres realmente. Y esto es una forma verdaderamente distinta de considerar la Navidad. Piensa en todos los villancicos que glorifican al niño Jesús. ¿Hay alguno que lo señala como una canción silenciosa de alabanza de *nosotros*?

Imagina que tú mismo estás en el cuadro que acabo de describir. Estás ahí en ese oscuro establo, inclinado sobre el pesebre, mirando con reverencia y sobrecogimiento la forma resplandeciente del niño. Ahora, al ver al niño santo ante ti, susúrrate, "Esta es mi santidad hecha visible para mí."

**Tus regalos
no son más
que tus manos
abiertas, limpias
de toda codicia.**

Qué idea rara: "Tus regalos no son más que tus manos abiertas".

¿Cómo pueden ser regalos las manos vacías? Se supone que los rega-

los son lo que están *en* tus manos.

Las manos vacías no son un regalo; son una señal de que te olvidaste de traer uno. Se supone que tus manos deben estar llenas de algo apropiado para un rey niño, con oro o incienso, o, por lo menos un pequeño charango.

Este niño, sin embargo, no ha venido aquí para ser alabado, para que le prodiguen regalos caros. Él sólo ha venido para dar. Él no quiere nada para sí. Su única meta es revelarte tu santidad. Su único deseo es encontrar que ha nacido de nuevo en ti.

¿Y qué te impide que estés consciente de su santidad en ti?

Sólo la codicia de tus insignificantes regalos de este mundo. En cada billete roñoso o factura grasienta o cuerpo que agarras, afirmas que eres un pobre pordiosero, privado de las riquezas de la santa Presencia de tu Padre en tu corazón.

Por lo tanto, tu regalo para el niño es tus manos vacías, refregadas y limpias de todo residuo dejado por haber acariciado los sucios tesoros del mundo. De nuevo, entonces, ve tu imagen frente al pesebre.

Mira tus manos y ve en ellos algunas de las cosas en tu vida que has estado tratando de agarrar o aprisionar. Recuerda qué poca felicidad verdadera te han aportado estas cosas. Luego piensa en la felicidad que podría ser tuya si este niño naciera en ti.

Teniendo eso en mente,

permite que esos regalos caigan de tus manos. Ahora muéstrale al niño tus manos abiertas. Son tus regalos a él. Ellas son la prueba de que nada hay entre tu y los regalos que este niño tiene para ofrecerte *a ti*.

**Nada colocas frente
Al recién nacido
Más que tus dudas y
miedos,
Tus pálidas ilusiones y
tu orgullo enfermizo,
Tu veneno oculto y
tu pequeño amor,
Tus tesoros magros e
infidelidad
En respuesta
a todos los regalos
que Dios te dio.**

Esta frase es otro giro más en la noción tradicional de desplegar regalos antes el Niño Cristo.

Primero le trajiste nada más que tus manos vacías. Ahora despliegas ante él una larga lista de las sustancias más feas almacenadas en la mente humana.

¿Qué clase de regalos son *éstos*?

¿Por qué el niño santo habría de valorar tales cosas?

Porque, repito, él no quiere nada para sí. Él sólo quiere tu libertad, y estas cosas son tus ataduras. Dárselos a él significa que te has liberado de ellos, y ese es el único regalo que él quiere de ti.

Este mismo pensamiento se expresa en uno de los comentarios más irónicos del Curso acerca de la Navidad:

Esta Navidad entrégale al Espíritu Santo todo lo que te hiere.

T-15.XI.3:1



La Santidad De La Navidad

Por Robert Perry

¡Qué extraña perspectiva sobre lo que se le puede dar a Dios! Normalmente, se supone que Le daríamos regalos suntuosos y alabanzas. Se supone que Le demos nuestras cosas más preciadas, pues sacrificarnos hasta que duele demuestra cuánto Lo amamos.

Aquí, sin embargo, Él no quiere nuestra alabanza ni nuestros tesoros. Él quiere nuestros *pensamientos más oscuros*. ¿Por qué? Porque darle nuestra oscuridad a Él significa que nos hemos desapegado de ella, y el único regalo que Él quiere es nuestra liberación de esas cadenas. Aquí por fin, entonces, tenemos a un Dios verdaderamente sin ego. Aquí, por fin, tenemos un Dios Quien no quiere ni alabanza ni sacrificio, sino tan solo nuestra felicidad.

Aquí tenemos un Dios Quien no quiere que se le dé, sólo quiere dar.

Imbuidos de este espíritu, imaginémosnos de nuevo ante el niño en el pesebre. Primero pensemos en formas en que hemos dudado de la verdad.

Luego, dándonos cuenta que estas dudas son grilletes alrededor de la mente, dejémoslos como regalos al pie del pesebre.

Ahora pensemos acerca de nuestros miedos, lo innecesarios que han sido en última instancia, lo bien que nos sentiríamos sin ellos.

Veamos nuestros miedos como porciones oscuras de gelatina que tiemblan, y pongámoslas frente al pesebre. Ahora pensemos en nuestro orgullo enfermizo, cómo hemos ido con la cabeza bien erguida, queriendo sobresalir sobre los demás y considerándonos demasiado buenos para unirnos de verdad con ellos.

Reconociendo que estaríamos más felices si nos uniéramos con ellos como verdaderos iguales, agreguemos a los regalos esta corona manchada.

Luego pensemos acerca del veneno escondido, de los pensamientos perversos que hemos guardado detrás de una fachada sonriente, o murmurado a espaldas de otros.

Pensando en la culpa y la vergüenza que este veneno ha echado sobre nosotros, presentemos estos colmillos como otro

regalo inestimable que el niño está contento de recibir.

Pensemos acerca de nuestro "amor" tan limitado, tan dependiente de que se cumplan las condiciones, tan supeditado a los placeres recibidos y caprichos consentidos.

Ya no queremos este pequeño amor, pues nos ha negado al verdadero. De modo que presentémoslo al niño Cristo en forma de un arrugado y consumido corazón.

Ahora recordemos las cosas que antes dejamos caer de nuestras manos, los magros tesoros que nuestras manos agarraron. Recojámoslos del piso donde los dejamos y convirtámoslos también en regalos para el niño santo, como expresión de nuestro desinterés en ellos.

Finalmente, pensemos acerca de los regalos preciosos que Dios nos ha dado y lo poco que hemos apreciado su valor, lo poco que los hemos usado plenamente.

Esto es lo que el poema llama nuestra "infidelidad en respuesta a todos los regalos que Dios te dio".

Imaginemos esto como una alianza quebrada y, renunciando nuestra posesión de él, hacer de este nuestro último regalo al niño Cristo.

Al haberle dejado todos estos regalos "ante el recién nacido," démonos cuenta ahora que estos feos regalos son más preciosos para él que todo el oro, incienso y mirra del mundo.

Ahora llegamos a la última línea del poema:

Aquí en el altar
deja todo esto
de lado
para permitir
que la puerta
del Cielo se abra
de par en par
y escucha
a los ángeles cantar
la paz en la tierra,
pues la Navidad
es el momento
de tu renacimiento.

Mientras esa pila de "regalos" quedaba dentro de ti, bloqueaba la apertura de una antigua puerta.

Ahora, a medida que "dejas todo esto de lado," experimentas lo que sólo se puede llamar una epifanía.

Ves que ante ti la puerta al Cielo se abre de par en par, dándote la bienvenida.

Dentro de su reino de luz escuchas a los ángeles cantando sus eternos coros. Escuchas como

las trompetas de la eternidad resuenan por toda la quietud, mas no la perturban.
T-28.I.13:4

Entras a un estado que no es de este mundo, aunque se parezca más a un hogar que todo lo que hemos conocido aquí.

Los ángeles cantando acerca de la paz en la tierra, por supuesto, es una referencia a los ángeles anunciando el nacimiento del Cristo niño a los pastores. Pero esta vez es distinto.

Esta vez no están anunciando el nacimiento de Cristo en Jesús. Y tu no eres uno de los pastores.



La Santidad De La Navidad

Por Robert Perry

Ellos anuncian el nacimiento de Cristo en *tú*. Has visto en el niño Jesús "tu santidad convertida en visible para ti".

Alegremente regalaste todo aquello que a él le impedía revelarte tu santidad.

Ahora ha renacido en ti. Ahora te has convertido en su santidad hecho visible para el mundo. Ahora *tu* eres el Cristo niño.

Al llegar finalmente al término del poema, podemos ver qué distinta es esta forma de mirar la Navidad.

Tradicionalmente pensamos que la Navidad tenía que ver con el niño Jesús, con honrarlo, darle regalos, cantarle canciones, pregonar con bombos y platillos. Hemos cantado "Adeste fidelis" una y otra vez.

Sin embargo tal vez no hayamos entendido en absoluto el verdadero significado de la Navidad.

Según el poema de Helen, la Navidad no trata de alabar la niño Jesús como un ser singularmente santo ni de dejarle regalos a sus pies. Es acerca de verlo como símbolo visible de nuestra propia santidad; una canción audible de la adoración de Dios por nosotros. Y es acerca de darle a él toda la oscuridad en nosotros que impide conocer nuestra santidad.

La siguiente cita en el Curso también expresa esta nueva interpretación de la Navidad:

Ésta es la temporada en la que se celebra mi nacimiento en el mundo. Mas no sabes cómo celebrarlo. Deja que el Espíritu Santo te enseñe, y déjame celebrar *tú* nacimiento a través de Él.
T-15.X.1:5-7

No hemos sabido como celebrar su nacimiento. No nos dimos cuenta que él no necesita nuestra alabanza. Él vino para revelarnos nuestra divinidad. Él quiere celebrar *nuestro* nacimiento.

¿Cómo podemos santificar la Navidad?

Podemos acercarnos al pesebre de una manera renovada.

Podemos aproximarnos en verdadero silencio, vacíos de nuestras ideas anteriores de lo que la Navidad es, vacío de nuestros preconceptos de quienes somos, y limpios de todo pensamiento mezquino.

En este silencio sagrado podemos reconocer finalmente aquello que el niño Cristo siempre ha querido mostrarnos.

La época de Navidad nos presentará con innumerables oportunidades de acercarnos al pesebre justamente de esta manera.

En esta época del año nos asaltan, casi, con recordatorios de la Navidad, con publicidad, luces y música navideñas, compras, decoraciones y preparaciones culinarias.

A medida que llegan a nosotros estos recordatorios, a menudo nos encontramos con las manos agarrando tesoros nimios, y nuestras mentes llenas de miedos y veneno oculto. Imagina cómo se podría transformar si cada vez que se nos recuerda la Navidad, si cada vez que sentimos las manos reteniendo algo o la mente estresándose, que nos visualizáramos de nuevo ante el pesebre y que silenciosamente repitamos estos pensamientos:

Este niño es mi santidad convertida en visible para mí.
Deja que le dé a este niño mis manos vacías
Y todos mis oscuros pensamientos, para que pueda conocer su santidad en mí.
Pues la Navidad es el tiempo de **mí** renacimiento.

*Robert Perry es una de las voces más respetadas entre los estudiantes del Curso. Es fundador del Círculo de la Expiación.
En Internet
www.circleofa.org*

Me encanta la Navidad porque es un día en el que muchos de nosotros somos emocionalmente más honestos con aquellos que amamos.

La vida es mucho más dulce, millones de personas en todo el mundo consideran la posibilidad de que un amor superior exista.

Por un día dejamos de lado nuestro cinismo, nuestra falta de fe, nuestros juicios y la culpa.

Abrazamos la idea de una luz en el centro de las cosas que expulsa la oscuridad y que expulsa el temor.

Millones de personas tienen pensamientos de amor en la Navidad.

Este es el porqué es un día importante.

Este es el porqué nos da alegría.

Este es el porqué es una bendición para el mundo.

Marianne Williamson de su libro "Plegarias de Navidad"





Los Dos Regalos

De "Los Regalos
De Dios"

Por
Helen Schucman

No terminaremos este año
sin el regalo que nuestro
Padre le prometió
a Su santo Hijo.
Hemos sido perdonados.
Y nos encontramos a salvo
de toda la ira que le
atribuíamos a Dios
y que después descubrimos
no era más que un sueño.
Se nos ha restituido la
cordura, en la que
comprendemos que la ira es
una locura, el ataque algo
demente y la venganza una
mera fantasía pueril.
Nos hemos salvado de la ira
porque nos dimos cuenta
de que estábamos
equivocados.
Eso es todo.
¿Y se encolerizaría un padre
con su hijo porque éste
no hubiese
comprendido la verdad?

L-p11.IN.5.1

*Luego de haber completa-
do el dictado de Un Curso
de Milagros, Helen escri-
bió algunos poemas. No
quiso que se conocieran
durante su vida, pero la
Fundación para la Paz
Interior los publicó como
el libro Los Regalos de
Dios, después de su muer-
te en 1981.*

*Los lectores familiariza-
dos con el Curso recono-
cerán tanto el parecido
literario como el conteni-
do espiritual.*

*Más allá de esta semejan-
za, Helen sintió que había
una diferencia entre ellos.
Si bien se consideraba la
"escriba" del Curso, su
experiencia era de la ser
la "autora inspirada" de
los poemas.*

*El capítulo 15 del libro
"Ausencia de la Felicidad"
del Dr. Kenneth Wapnick,
explica profusamente el
origen de estos poemas.*

*En vísperas de la Navi-
dad, presentamos uno de
los poemas de ese libro.*

Los Dos Regalos

¿Cómo puedes salvarte
de todos los regalos
que el mundo
te ha ofrecido?

¿Cómo puedes cambiar
estos pequeños
ofrecimientos crueles
por aquellos

que el Cielo te da
y que Dios desea
que preserves?

Abre tus manos,
y dame a mí
todas las cosas
que has atesorado
en contra de tu santidad
y como difamación
contra el Hijo de Dios.

Practica con
cada una de ellas
que reconozcas como es.
Dame a mí

esas cosas sin valor
al instante que las veas
a través de mis ojos y
que entiendas su precio.
Luego descarta

estos sueños amargos
que al fin ves como son,
y nada más que eso.

Las recibo de ti
con alegría,
ubicándolas al lado
de los regalos de Dios
que Él ha ubicado
sobre el altar a Su Hijo.

Y éstos
te los entrego a ti
en lugar de los que
me diste a mí por
piedad hacia ti mismo.

Estos son los regalos
que pido, sólo estos.
Pues a medida
que los dejes de lado,
búscame, y entonces
yo podré venir a ti
como tu salvador.

Los regalos de Dios
están en mis manos,
para darlos a quien
Intercambiaría
al mundo
por el Cielo.

Sólo hace falta que
pronuncies mi nombre
y que me pidas
que acepte el regalo
del dolor de manos
voluntariosas
que desean
tomar las mías,
con las espinas
eliminadas y los clavos
descartados a medida
que uno a uno
se desprenden
alegremente de los
lamentables regalos
de la tierra.

En mis manos
está todo
lo que deseas
y necesitas y esperas
encontrar entre los
juguetes ajados
del mundo.

Los recibo todos
y desaparecen.
Y refulgiendo
en el lugar
en que una vez
estuvieron hay un portal
a otro mundo a través
del que entramos
en el Nombre de Dios.

Padre,
Te damos gracias por
estos regalos que
hemos encontrado juntos.
Aquí somos redimidos.
Porque aquí es
donde nos unimos,
y desde este lugar
de unión santa
vendremos a Ti
porque reconocemos
los regalos que Tú diste
y no nos conforma
nada más.

Cada mano que se
encuentra con la mía
llevará Tus regalos
de mí, y a medida
que miremos juntos
al lugar donde ubiqué
tus regalos sin valor
para ti, veremos
nada más que los
regalos de Dios
reflejados en el brillo
alrededor de
nuestras cabezas.

Santos somos
los que conocemos
nuestra santidad,
pues eres Tú
Quien hace brillar
Tu luz sobre nosotros,
y estamos agradecidos,
en Tu antiguo Nombre,
que Tu no te hayas
olvidado.

Lo que pensamos que
hicimos de Ti
simplemente
ha desaparecido,
y al irse también
desaparecen las
imágenes que hicimos
de Tu creación.
Y todo se ha cumplido.
Pues ahora
encomendamos a
Tus Manos al espíritu
de Tu Hijo que pareció
desviarse de su camino
un rato pero jamás dejó
la seguridad
de Tu Amor.

Los regalos del miedo,
el sueño de la muerte,
han terminado.

Y damos gracias.
Y damos gracias,
Amén.



El Estrés Y La Falta De Perdón

Por
Dr. Gerald
Jampolsky
Y
Diane Cirincione

La necesidad de usar palabras está casi llegando a su fin ahora. Mas en los últimos días de este año que tú y yo juntos le ofrecimos a Dios, hemos encontrado un solo propósito, el cual compartimos. Y así, te uniste a mí, de modo que lo que yo soy tú lo eres también. La verdad de lo que somos no es algo de lo que se pueda hablar o describir con palabras. Podemos, sin embargo, darnos cuenta de la función que tenemos aquí, y usar palabras para hablar de ello así como para enseñarlo, si predicamos con el ejemplo.

L-PII.Preg14.2.2

Puedo tener paz mental aun cuando hay caos a mi alrededor.

Nuestra interpretación del Curso es que tras cada conflicto y estrés, hay un pensamiento de falta de perdón. Pero tenemos egos que constantemente nos dicen que la causa de nuestra incomodidad es el mundo externo.

Cuando escuchamos a la voz del ego y creemos lo que escuchamos, terminamos creyendo que nuestro cansancio, fatiga y agotamiento surge de largas horas de trabajo, malas condiciones de trabajo, discordia matrimonial, conflictos entre padres e hijos, preocupación por la inseguridad, inseguridad financiera y demás aspectos de "carencia".

El Curso diría, "Son mis propios pensamientos los que me lastiman". Nuestros egos dirían, "En esta situación, esto no es así". Un ejemplo que nos gusta usar es aquél de la asistente social que llega agotada a casa a las 19:30 todos los días. Muchas personas han sido despedidas donde ella trabaja, y ahora ella tiene muchas cosas adicionales que atender. Está enojada con la situación. Está preocupada que sea la siguiente en ser despedida.

Llega a casa arrastrándose y decide haraganear. Decide no cenar e irse directamente a la cama. Se siente totalmente exhausta y agotada. Todavía está enojada con su jefe y con el mundo. Siente que lo que ha pasado es injusto e imperdonable. Decide

escapar del mundo mirando televisión.

Suena el teléfono y es su mejor amiga. Está recién llegada al aeropuerto y tiene que esperar cuatro horas hasta su próxima conexión y quiere saber si se pueden encontrar en el aeropuerto.

La asistente social está contenta de escuchar la voz de su amiga y dice que se vestirá y estará ahí en cuarenta minutos. Canta mientras se ducha, llena de energía y dicha.

¿Qué cambió aquí? Su cuerpo no cambió. Lo que cambió fue su actitud acerca de su cuerpo. Eso sí cambió. La causa de nuestro agotamiento, fatiga y depresión es en gran parte nuestra actitud. Albergar pensamientos de falta de perdón exige un alto precio.

Creemos que la espiritualidad práctica que enseña el Curso puede resolver todos nuestros problemas. Otra lección de *Un Curso de Milagros*[®] que resulta de mucha ayuda es "lo único que veo es mi actual felicidad" (Lección 290).

Cuando nos comprometemos a hacer del perdón algo tan importante como respirar, nos volvemos atentos a la práctica del perdón cada segundo que estamos en este mundo ilusorio.

Allá en los 80, Jerry era consultor de una gran empresa llamada "El Grupo Harper". Jerry se encontraba con el Director General, John Robinson, una vez por semana. En ese momento, John intentaba controlar a la

gente a través del miedo y el ataque. Por ejemplo, si no cumplían con el presupuesto previsto, John los atacaba y les hacía sentir culpables para que cambiaran su conducta.

Jerry introdujo la espiritualidad sugiriendo que viera los errores de sus empleados como equivocaciones, algo que se pudiese corregir en vez de un pecado que hacía falta castigar. John aceptó y la moral y la productividad de la compañía aumentó inmediatamente. Incluso, John pudo hablar con los demás de sus propios errores, lo cual les alentaba a sentirse más cómodos con su vulnerabilidad. Como resultado hubo una actitud de más cuidado y amor en la compañía.

Otro ejemplo es que un día John llegó a la oficina de Jerry declarando que iba a reunirse con un grupo hostil de accionistas ese día. John había estado reuniéndose con sus abogados y ellos habían desarrollado con él algunas maniobras defensivas.

Jerry sugirió la lección del Curso "En mi indefensión radica mi seguridad." sugiriéndole que simplemente diga la verdad y no oculte cosas de los accionistas, manteniendo así su integridad. John decidió hacerlo y la reunión resultó muy productiva y amena.

John viajaba en limusina y llevaba una tarjeta con la lección pegada al asiento de adelante. Un mes después el presidente de una aerolínea estaba acompañándolo en su auto y quiso saber



El Estrés Y La Falta De Per- dón

Por
Dr. Gerald
Jampolsky
Y
Diane Cirincione

qué quería decir la tarjeta. John lo explicó y le contó la historia de los accionistas. Su amigo dijo, "yo estoy enfrentando el mismo problema con mis accionistas. ¿Puedes prestarme tu tarjeta?" Luego lo llamó a John para agradecerle y le contó que la reunión había sido excelente.

Últimamente los empresarios se han interesado en la espiritualidad en el ambiente de negocios. Tal vez una de las razones de este nuevo interés sea el costo del estrés en las empresas.

Muchas organizaciones no tienen ni idea de cuánto les cuesta anualmente el estrés de los empleados. Don Goevey, el Director Ejecutivo del Centro Internacional para Actitudes que Sa-

nan ha investigado esta área y encontró unos resultados sorprendentes.

En un esfuerzo por ayudar con este problema él y el personal del Centro de Sausalito han creado un taller para gente de negocio llamado, "Actitudes que hablan de negocios". Setenta y cinco personas asistieron al primer taller y fue muy exitoso. Se discutieron los doce principios de Actitudes que Sanan que Jerry tomó prestados de las lecciones del Curso. Hubo muchos ejercicios en pareja durante el día especialmente sobre el perdón.

El taller evita el uso de palabras religiosas como Espíritu Santo y Cristo y hace todo lo posible para presentar el contenido en un lenguaje que fuera

aceptable para la gente de negocios. Cuando nuestro Centro comenzó en 1975 éstos no hubieran podido relacionarse con la palabra "amor" pero hoy se acepta. "Compasión" y "cuidado" también son aceptables.

Para nosotros es asombroso comprobar cómo los principios del Curso se pueden usar en formas prácticas en cada aspecto de nuestras vidas.

*El Dr. Gerald Jampolsky
es psiquiatra y trabaja
con Un Curso de Milagros
desde el año 1975.
Junto a Diane, su esposa,
ha desarrollado
una extensa labor con niños
con enfermedades.
En Internet*

www.attitudinalhealing.org



El Problema Con Dios: No Está

Por
Anna Powell

Cuando lo único que
desees sea amor, no
verás nada más.

T-12.VII.8.1

No hace tanto, había tres temas que no se tocaban en una conversación entre gente educada: dinero, sexo, y Dios. No se hablaba de Dios porque Él escucharía cada palabra, y no se hablaba del dinero y del sexo porque a Él tampoco le gustaría. Sin embargo, tarde o temprano, cualquier restricción llevará a la revolución. El sexo ha salido lanzado de su encierro; y ahora el dinero también es un tema de ruidoso debate público. Desde bienes en el altílo a deudas en las tarjetas, desde el modo de pensar de los millonarios hasta los

cios turbios: estamos abiertamente fascinados con todos los aspectos tanto del dinero como del sexo, especialmente cómo conseguir más de ellos y cómo lo hace la gente que lo tiene. Por otro lado Dios ha sufrido una reducción. Si no se habla de Él ahora, o se habla de Él con tanta liviandad, es porque al parecer, se ha vuelto cada vez más irrelevante, por lo menos en este país, por lo menos en las actitudes convencionales. Ya es Su turno para tener una revolución.

Por cientos de años la iglesia occidental nos dijo qué era lo cierto y cómo vivir; pero el dinero retiene un derecho más antiguo y muy sencillo a nuestra fidelidad.

Los credos van y vienen: pero el dinero y el sexo son obvios, están ahí para el que los quiera, o por lo menos están para que se peleen por ellos. Permanecen esenciales para la vida como la conocemos; mientras que, una vez que te animas a dejar de lado los rituales y las supersticiones, Dios parece ser un extra bastante opcional. La ciencia es ahora la fuente oficial de la verdad – y lo puede probar. ¿Qué pueden significar Moisés y San Pablo en esta era computarizada? Tenemos cantidades de autoridades, pasados y presentes, para decirnos lo que necesitamos saber. Las variedades numerosas de Cristianidad y su Dios han sido



El Problema Con Dios: No Está

Por
Anna Powell

pasados por alto en el mundo moderno: como aquellas iglesias ciudadanas que a veces se ven aisladas entre un remolino de autopistas elevadas, o pintorescamente empequeñecidas por torres de oficinas gigantescas.

En su lugar, podemos elegir qué es lo que queremos creer, escoger y entremezclar de una gama mundial de ideas e ideologías. Podemos pedir iluminación a través de un conjunto de CDs, cambiar de lugar los muebles según antiguos principios orientales y formular nuestra dieta según tendencias occidentales modernas, rendir culto en los shoppings los domingos o en vórtices de energía cada solsticio: y aún así nos queda cruzarnos los dedos contra un diablo que no queremos tomar en serio, o rezarle a Dios en momentos desesperados

aunque no sepamos fehacientemente si está ahí. Dada nuestra confianza creciente en nuestro propio poder de controlar y rediseñar nuestras vidas para acomodar nuestros gustos, la religión, como todo lo demás, se está volviendo menos una forma de vida y cada vez más una actividad para el ocio; una búsqueda tal vez, un hobby, un grupo de apoyo, una buena causa, una superstición para ser tocada para atraer la buena fortuna como si fuera una pata de conejo sujeta a una cadena... pero ya dista mucho de ser la estructura de nuestra realidad diaria.

Ahí donde la educación religiosa y las asambleas todavía figuran en el programa, el enfoque de ahora es menos sobre Dios y más sobre las corrientes de pensamiento sico-sociales; la tradición étnica, el dilema moral, el 'derecho' de individuos y minoridades a hacerse escuchar, los derechos humanos y las responsabilidades en general. La Madre Teresa una vez insistió: "¡Nosotros no somos asistentes sociales! Somos religiosas, somos religiosas, somos religiosas"... pero su identificación apasionada con el servicio hacia una Idea parece casi medieval ahora que la misma palabra "religiosa" resulta tan discordante con los valores que le dan forma a nuestras vidas, y está tan mal vista por el pensamiento racional moderno.

Pues el mero pensamiento de Dios incomoda a la mayoría. Es una palabra asociada tan confundidamente con ideas con-

flictivas – amor y culpa, comodidad y miedo, cielo y sacrificio, lo que deseas y lo que deberas – que mayormente da paso principalmente a la confusión y el conflicto. Hemos aprendido que la religión oculta una multitud de pecados. Están aquellos que siguen tratando de imponer estándares morales o justificar su conducta en nombre de su religión; pero en estos días, en general, si alguien declara 'Esto es lo que Dios quiere', estaremos mucho más inclinados a ser cínicos que dóciles. Están las iglesias todo-canto, todo-baile que anuncian cantidades crecientes de conversos; pero lo mismo puede decirse del abuso infantil por Internet.

Mientras tanto el mundo sigue construyendo sus templos a la tecnología y el comercio, rechazando a la religión como algo de poco uso práctico; o como algo para ser insertado en nuestras vidas por demás atareadas en señal de cumplimiento, o como una preparación simbólica para una posible continuación en otro reino cuando nos muramos. Pero no precisamente como el único propósito verdadero de nuestra vida.

Así que nuestros festivales religiosos antiguos desaparecieron gradualmente, o se reinterpretaron como feriados nacionales, o se comercializaron para que tomaran otras formas; pues no hay nostalgia que pueda devolvernos una creencia una vez que la ilusión se perdió. El niño que se ha dado cuenta que Papá Noel es un 'hacer de cuenta que', puede entu-

siasmarse igual, pero no sentirá reverencia. Sabemos que a medida que las certidumbres espirituales tambalean, se incrementa la depresión y la degeneración; pero la certeza espiritual no puede ser forzada sobre nadie por motivos de decoro social. Especialmente ahora que la afiliación religiosa se ha convertido en sinónimo de problema. Estos días, la religión ya no está vista como una influencia estabilizante, o como un medio de controlar y pacificar a la población, sino más bien como un elemento riesgosamente volátil, a la que sería mejor evitar toda referencia.

Los temas religiosos son cada vez más raros incluso en las tarjetas de Navidad, que se estilizan de manera banal, o directamente son rechazados por algunos negocios como algo potencialmente ofensivo para aquellos de creencia no cristiana: por lo menos, esa es la excusa. Al prohibir todo símbolo religioso manifiesto de sus escuelas, Francia sólo ha afirmado lo que parece ser una convicción creciente en gran parte de nuestro mundo occidental: que la democracia, imparcialidad y buen sentido sólo puede florecer en una sociedad secular.

No sólo que algunas religiones en particular tienden inevitablemente a dividir en vez de unirnos, sino que lo hace toda la religión en sí... una impresión basada no sólo en la historia y en actos de terrorismo recientes, sino en la evidencia diaria, repetida, mundial de la arrogancia e intole-



El Problema Con Dios: No Está

Por
Anna Powell

rancia religiosa. ¡Sería mejor que nos deshiciéramos de Dios del todo!

Después de todo, no hay nada nuevo en los movimientos de influencias religiosas y sus contracreencias. Una deidad o forma de adoración eventualmente da paso a otro. Los individuos y minorías siempre han sido ridiculizados, maltratados y asesinados por sus tradiciones y convicciones. Los países siempre han ido a la guerra proclamando que Dios estaba de su lado.

La gente de todos modos sigue haciendo lo que siempre hace, no importa cuáles sean sus principios declarados. La historia del mundo nos muestra que Dios cambia con el tiempo y con el desarrollo humano a la deriva... es decir, que continuamente Lo hacemos y rehacemos a Dios a nuestra propia

imagen. En este momento de punto de fusión, podemos desprendernos de nuestros grilletes religiosos y concluir que ya no hay ninguna razón para creer en Dios, y sí hay multitud de razones para decidir cuál será nuestra moral.

Si queremos explicaciones más satisfactorias emocionalmente que las que ofrecen la ciencia, podemos elegir de una cantidad de filosofías y metodologías alternativas, que van desde lo francamente estrafalario a lo genuinamente inspirado ... aunque cómo se distingue uno del otro es discutible.

La gente está desarrollando nuevas actitudes; la televisión y el Internet generan una fertilización cruzada de ideas intensivas; a lo largo del páramo de creencia erosionada, un nuevo sacerdocio de consultores y gurúes espirituales y psíquicos están apareciendo, enfatizando el potencial humano y la sicología de la iluminación, conciencia de la prosperidad, moral corporativa; nuevas religiones para un mundo multi-racial urbano.

Entre ellos, *Un Curso de Milagros*® irrumpió al aula. Exactamente con el tipo de lenguaje *religioso* antiguo, específicamente Cristiano, de género masculino, abstracto, abstruso, que el nuevo mundo no quiere escuchar, el Curso devela un curso en psicología espiritual que no es ni psicología ni religión según las entendemos.

Enseña que la realidad y Dios son lo mismo; aunque para experimentar-

lo *ni siquiera es necesario creer en Dios* (P-2.II.1). Al contrario, para entender lo que es Dios debemos voluntariamente dejar de lado nuestras creencias y presunciones más atesoradas acerca de Dios y de todo lo demás, pues están obstaculizando nuestra conciencia de lo que es la verdad.

De acuerdo con los materialistas más fervientes, aunque sin su irritación, el Curso enseña que las múltiples formas y caras de Dios en el mundo son ilusiones de distinto grado.

Cualquier supuesto poder ahí afuera que reprocha, amenaza, castiga, o que otorga favores y premios, gusta de ser adorado y obedecido, se disgusta por nuestras malas obras, u organiza las cosas para que suframos 'por nuestro propio bien' – sólo existe en nuestra imaginación temerosa.

No está ahí. ¡Dios no hizo al mundo! ni tampoco lo hizo ningún otro poder natural ni sobrenatural. *Nosotros* lo hicimos, y lo mantenemos con el pensamiento, al igual que aquello que parecemos ser, y lo que parece suceder, cada detalle microscópico de la ilusión que llamamos realidad, sólo existe en nuestra mente colectiva.

Ninguna enseñanza espiritual podría ser más absoluta que esta: *solo* Dios existe. Es el mundo el que no está ahí. Tampoco está la aparente legión de seres, ni nuestros cuerpos interesante-mente complejos y personalidades variadas, con todos sus misterios y

deidades que son tan solo proyecciones de sus deseos y temores. *Nosotros* somos Dios, o se podría decir, que Lo pensamos a Dios. Y esto es lo que nos aterra, un pensamiento demasiado enorme para aquello que creemos que podemos aguantar; ésta es la razón por la que no queremos cuestionar nuestras creencias con demasiado detalle, y por la que atacamos a las de los demás.

Para conseguir que el mundo se mantenga aparentemente real y para que nosotros parezcamos muchos y vulnerables, dejamos a la Realidad fuera de nuestra conciencia, y evocamos a un Dios marioneta de poder impredecible y mágica, para reverenciar, temer, y culpar por esta vida aparente. Sin embargo no hay nada que temer.

La Realidad no se va a ir, y las ilusiones siempre lo hacen. Toda la revolución comienza con un cambio de parecer; y a medida que superemos nuestras supersticiones y nuestros pequeños dioses celosos, el universo que vemos no podrá más que expandirse como resultado de nuestra conciencia que se amplía.

La verdad es verdad. Es lo único que importa, lo único que es real y lo único que existe.

T-4.II.3:3

Anna Powell es psicóloga transpersonal, maestra y escritora sobre Un Curso de Milagros. En Internet

www.unlearningschool.com



**Haz
Que
Este
Año
Sea
Diferente**

**Por
Robert Perry**

A la necesidad de practicar casi le ha llegado su fin. Pues en esta última etapa llegaremos a entender que sólo con invocar a Dios, toda tentación desaparece.

En lugar de palabras, sólo necesitamos sentir Su Amor.

En lugar de oraciones, sólo necesitamos invocar Su Nombre.

Y en lugar de juzgar, sólo necesitamos quietarnos y dejar que todas las cosas sean sanadas.

Aceptaremos la manera en que el plan de Dios ha de terminar, tal como aceptamos

la manera en que comenzó. Ahora ya se ha consumado.

Este año nos ha llevado a la eternidad.

A medida que llega el año nuevo y piensas en otra serie de buenos propósitos, tal vez te interese saber que *Un Curso de Milagros®* tiene sus propias ideas acerca del año nuevo.

A fines de 1966 y principio de 1967, Helen Schucman tomó nota de una serie de referencias al nuevo año. Aunque estaban dirigidas personalmente a Helen, estas referencias son sorprendentemente universales. Es difícil imaginar una persona en el camino espiritual que no pudiese identificarse con ellas hasta cierto punto. En este artículo, me referiré a las más sustanciosas y dejaré que tú decidas si son aplicables en tu caso.

Acepta el instante santo con el nacimiento de este año.

La primera cita llega al final del Capítulo 15. Es la conclusión de la explicación del Curso sobre cómo se debe celebrar realmente la Navidad.

Ésta es la época en la que muy pronto dará comienzo un nuevo año del [tiempo de Cristo] calendario cristiano.

Tengo absoluta confianza en que lograrás todo lo que te propongas hacer. Nada te ha de faltar, y tu voluntad será completar, no destruir. Dile, entonces, a tu hermano:

Te entrego al Espíritu Santo como parte de mí mismo.

Sé que te liberarás, a menos que quiera valerme de ti para aprisionarme a mí mismo.

En nombre de mi libertad elijo tu liberación porque reconozco que nos hemos de liberar juntos.

De esta forma damos comienzo al año con alegría y en libertad. Es mucho lo que aún nos queda por hacer, y llevamos mucho retraso. Acepta el instante santo con el nacimiento de este año, y ocupa tu lugar -por tanto tiempo vacante- en el Gran Despertar. Haz que este año sea diferente al hacer que todo sea lo mismo. Y permite que todas tus relaciones te sean santificadas. Ésta es nuestra voluntad. Amén.

T-15.XI.10

Es fascinante el término "tiempo de Cristo" en el Curso. Se refiere tanto a la época de Navidad como al instante santo. Es una combinación de las dos ideas porque el Curso quiere que **nosotros** las combinemos. Quiere que celebremos la Navidad entrando a un instante santo. Para eso es la práctica. En ella, liberamos a alguien en nuestra vida de las demandas que le hemos impuesto, y si lo hacemos sinceramente, seremos nosotros los que nos liberemos de la prisión del ego y entraremos a un tiempo santo, el tiempo de Cristo, en que el evento original de la Navidad se repite en nosotros. Así es como Jesús nos pide que celebremos la Navidad.

Desde este tiempo de Cristo, nacerá un genuino nuevo año. Así como el año calendario nace del tiempo navideño, nuestro

propio año nuevo nacerá de nuestro propio tiempo de Cristo.

Esto no será sólo un año nuevo cronológicamente. Será un nuevo **tipo** de año, un año que es diferente en calidad.

¿Cómo será diferente? Será diferente porque al entrar en este instante santo, estamos aceptando unirnos a Jesús en su tarea, una labor que aquí se llama el Gran Despertar.

Jesús claramente usa el nombre de un movimiento religioso del siglo XVIII en Estados Unidos metáfora para el despertar espiritual global que tiene a su cargo.

Él ha estado trabajando en esto por mucho tiempo, naturalmente, y todo ese tiempo ha reservado un lugar para nosotros en esta gran obra. Sin embargo, nuestro lugar ha estado "por tanto tiempo vacante" mientras deambulamos año tras año sin diferencias entre uno y otro. Como resultado, en nuestro trabajo con él ya "llevamos mucho retraso."

Lo que hace que este sea un nuevo tipo de año, entonces, es que este año tomamos nuestro lugar en el Gran Despertar.

Esto comienza con liberar realmente a un hermano. Al hacerlo, firmamos un contrato con Jesús para liberar a todos los hermanos, y este propósito se convierte en el tema central del año.

Esto es lo que tiene el poder de hacer que todas nuestras relaciones sean santas. Esto es lo que puede hacer que "este año sea diferente al hacer que todo sea lo mismo".



**Haz
Que
Este
Año
Sea
Diferente**

**Por
Robert Perry**

En un año normal, constantemente saltamos entre distintos propósitos. Este año, sin embargo, nuestro único propósito será cumplir con nuestra parte en el Gran Despertar. Y si damos un solo propósito a todo en ese año, entonces **experimentaremos** todo en ese año como lo mismo. Como el Curso dice en otra parte,

Lo que comparte un mismo propósito es lo mismo. Esto es lo que estipula la ley que rige todo propósito.

T-27.VI.1:5-6

Entonces esta es una de las visiones del Curso para el nuevo año. Tenemos un instante santo de liberación para un hermano, y con esto se nos conduce a un escritorio que ha estado juntando polvo durante miles de años posiblemente, un es-

critorio que ostenta nuestro nombre.

Luego nos sentamos, nos arremangamos, y nos hacemos cargo de nuestro papel en la misión de la empresa, nuestro lugar en el Gran Despertar. Y esto se convierte en la tónica para nuestro año, un año de dicha y libertad, un año en que nuestras relaciones se hacen santas, un año en que todo es lo mismo porque todo en él está dedicado a un único propósito, el de despertar a todos nuestros hermanos.

¿Podemos identificarnos con esto?

¿Sentimos que tal vez haya en algún lugar un escritorio con nuestro nombre, un escritorio que ha estado juntando polvo, esperándonos, durante un largo, largo tiempo?

¿Sentimos que si encontramos ese escritorio, lo despejamos y nos sentamos para trabajar de verdad, nuestra vida tendría una calidad distinta?

Finalmente, ¿es posible que al liberar de las cadenas de hierro de nuestras expectativas implacables a una sola persona pudiésemos ser conducidos a ese escritorio?

Decídate este año a no negar lo que Dios te ha dado.

No hagas interpretaciones que se opongan al Amor de Dios, pues tienes muchos testigos que hablan de él tan claramente, que sólo los ciegos y los sordos podrían no verlos ni oírlos.

Decídate este año a no negar lo que Dios te ha dado. Despierta y com-

pártelo, pues ésa es la única razón por la que Él te ha llamado. Su Voz ha hablado claramente, pero tienes muy poca fe en lo que oíste debido a que has preferido tener más fe en el desastre que has ocasionado. Resolvamos hoy juntos aceptar las buenas nuevas de que ese desastre no es real y de que la realidad no es un desastre.

T-16.II.8:1-5

Este párrafo describe una imagen irónica, que remite tanto a la mentalidad kafkiana de Helen Schucman que podemos estar seguros que estuvo dirigida directamente a ella.

En esta imagen tenemos a alguien que ha ubicado su confianza en el desastre, y no sólo desastre en general; el desastre que ella misma causó. Este desastre es para ella el rasgo central de la realidad. Es la primera causa; aquello que tiene más poder que todo lo demás.

Sin embargo algo ha irrumpido en la certeza calma de su desastre. La Voz que habla por Dios le ha hablado. Le han sucedido cosas que son "testigos" que manifiestan la realidad del Amor de Dios. La noticia que le traen incluso se llaman "buenas nuevas," una referencia a las "buenas nuevas, una gran alegría" que los ángeles mencionaron a los pastores cuando Jesús nació.

Estos acontecimientos en su vida no son sutiles. Tanto la Voz como los testigos dicen haber hablado "claramente." Es más, han hablado "tan claramente, que sólo los

ciegos y los sordos podrían no verlos ni oírlos." En otras palabras, Dios se ha presentado en la vida de esta persona de una manera que es tan obvia que cualquiera lo podría entender. Es más claro que el agua.

Esto evidentemente habla de lo que le sucedió a Helen en los dieciocho meses desde que ella y Bill se unieron para encontrar una mejor manera. Ha tenidos sueños y visiones que la llaman a una vocación más elevada. Ha experimentado notables eventos sincronizados que imparten un mensaje claro. Y una voz ha comenzado a hacerse escuchar, hablando con una sabiduría que no es de este mundo.

En este punto, uno supone que cualquiera vería que la noche se ha terminado. La luz ha llegado. Dios ha llegado. Pero Helen no. Ella ve los testigos del Amor de Dios, pero los repregunta sin piedad, procurando hacer añicos su testimonio. Ella escucha la Voz de Dios, pero no le tiene demasiada confianza.

Salta a la vista que el desastre es tan real, tan históricamente inmune a todo intento de solución que es difícil tomar en serio una Voz de esperanza tipo castillo en el aire.

A pesar de todos los milagros que ha visto y toda la sabiduría que ha escuchado, su confianza en el desastre permanece firme.

La Voz y los testigos son detalles que zumban en los bordes; son fácilmente eliminados por su escepticismo.



Haz Que Este Año Sea Diferente

Por Robert Perry

Imaginen que alguien que aman ha estado triste durante muchos años, y finalmente aparece una buena noticia que lo resuelve todo, y sin embargo la tristeza de esta persona prosigue sin pausa. ¿Cómo reaccionarías? ¿Qué le dirías? Probablemente dirías algo parecido a lo que le dijo Jesús: despierta y mira la evidencia. No sigas desechándola. La desesperanza no es a toda prueba, mas lo que sí resulta hermético es tu fe en la desesperanza, y esta fe te está llevando a desecharla la evidencia, a taparte los oídos frente a las noticias de gran alegría que resuenan tan fuerte que sólo los sordos podrían dejar de oírlos.

Como manera de salir de su negación, Jesús le pide a Helen que tenga un nuevo propósito para el nuevo año:

Decídate este año a no negar lo que Dios te ha dado. ... Resolvamos hoy [1º de enero] juntos aceptar las buenas nuevas de que ese desastre no es real y de que la realidad no es un desastre.

Él le pide que dedique el año nuevo a revertir la marea natural de su desesperanza y rechazo. Le pide que encare a los testigos del amor de Dios en su vida y que acepte su testimonio. Le pide que resuelva junto con él escuchar las alegres nuevas que han estado resonando a su alrededor, la buena nueva que Cristo ha nacido en ella de nuevo.

Parece casi cómica la situación de Helen; sin embargo, ¿somos tan distintos de Helen? ¿No habremos experimentado algo milagroso alguna vez que dejó de hacerle mella a nuestro pesimismo? ¿Nunca logramos desechar noticias alegres? Entonces tal vez Helen no es la única que debería dedicar el año a salirse de la desesperanza y escuchar a los testigos angélicos que le fueron enviados. Este año tal vez nosotros deberíamos decidir que dejaremos de negar lo que nos fue dado a nosotros por Dios.

Dedica este año a la verdad

El Espíritu Santo jamás ha dejado de resolver por ti ningún problema que hayas puesto en Sus manos, ni jamás dejará de hacerlo. Cada vez que has tratado de resolver algo por tu cuenta, has fracasado.

¿No es hora ya de que conectes todos estos hechos y te des cuenta de lo que significan? Éste es el año en que debes poner en práctica las ideas que se te han dado. Pues las ideas son fuerzas poderosísimas que deben ponerse en práctica y no dejar en desuso. Ya te han dado suficientes pruebas de su poder como para que desees depositar tu fe en ellas y no en su negación. Dedicar este año a la verdad y déjala obrar en paz. Ten fe en Aquel que tiene fe en ti. Piensa en lo que realmente has visto y oído, y acéptalo. ¿Cómo puedes estar solo con semejantes testigos?

T-16.II.9:1-10

Este es el párrafo que le sigue al que recién examinamos, y continúa con los mismos temas. En sus primeras frases casi se puede escuchar que Jesús dice: “¿Podrías sacar la cabeza de la arena y mirar la evidencia frente a tus narices? ¿No es verdad que cada vez que realmente Le entregaste un problema al Espíritu Santo te lo resolvió? ¿Y no es cierto que cuando tratas de resolver las cosas a tu manera, sólo empeoran? ¿No es tiempo de atar cabos?”.

El párrafo termina con los mismos temas que exploramos antes también:

Piensa en lo que realmente has visto y oído, y acéptalo.

Helen ha visto y oído cosas maravillosas, pero en realidad no se ha

detenido para considerar qué es lo que significan. No ha reconocido lo que realmente implican. Simplemente significan que no está sola. Quieren decir que Dios está con ella, y que Él tiene fe en ella, a pesar de toda su resistencia. ¿No sería razonable que ella tuviese fe en Él?

Lo nuevo en este párrafo es la parte del medio que comienza con “Éste es el año en que debes poner en práctica las ideas que se te han dado”.

Como regalo principal de Dios, Helen ha recibido las ideas del Curso. Estas ideas no son teoría vacía: ni un delirio intelectual. Al contrario, “las ideas son fuerzas poderosísimas”.

Tienen el poder de obrar milagros; sin embargo, sólo lo harán si se usan. En realidad, las ha usado un poco, suficiente para probar su poder. Por lo tanto han merecido su confianza, pero ella todavía no se las ha dado. Es más, ha puesto más confianza en su negación que en las ideas mismas.

Y así, en lugar de usar estos motores poderosos, en gran parte los deja estacionados en la cochera. Las ideas podrían llevarla a lugares que nunca antes ha visto, podrían quitarla inmediatamente del desastre que ella ha hecho, pero sólo quedan ahí sin uso.

Por lo tanto, Jesús le insta a hacer de este un año en que todo eso cambia. “Éste es el año



**Haz
Que
Este
Año
Sea
Diferente**

**Por
Robert Perry**

en que debes poner en práctica las ideas que se te han dado." "Dedica este año a la verdad y déjala obrar en paz," dice – dedícate a las ideas del Curso en lugar de a su negación. Otórgales la confianza que se han ganado; sobre todo, **úsalas**, aplícalas.

¿Qué estudiante del Curso no se identifica con Helen acá?

Hemos visto que las ideas funcionan una y otra vez, entonces, ¿por qué no las usamos con más frecuencia? ¿Por qué nos quedamos frente a ellas preguntándonos si usarlas en esta situación, realmente favorece a nuestros mejores intereses? ¿Por qué miramos de reojo con tanta ambivalencia e incluso sospecha a la receta del perdón del Curso cuando enfrentamos temas complicados de relación, como si el perdón

nunca hubiese resultado una garantía para nosotros?

Si compartimos el problema de Helen, es lógico que supongamos que también debemos compartir la solución que le dieron.

¿Quién de nosotros no se beneficiaría de aplicar las ideas del Curso en este año? Aquellas ideas que nos dejan boquiabiertos cuando las leemos, que obran milagros cuando las usamos, pero que las más de las veces quedan estacionadas en la cochera? Imagínate qué sucedería con tu vida si realmente abrazaras el concepto, si realmente dedicaras este año a poner en práctica todo lo que has aprendido del Curso.

Conclusión

Ahora que hemos explorado estos tres pasajes, podemos ver que en realidad son tres partes de una sola imagen.

Antes que nada es una imagen en que mantenemos a Dios a distancia en forma crónica. Él tiene reservado un lugar para nosotros en el Gran Despertar, y de veras tenemos la intención de asumirlo algún día, pero seguimos aplazando la decisión. Él ha enviado testigos que nos hablan de Su Amor por nosotros, pero no escuchamos porque preferimos estar deprimidos.

Él ha enviado sus ángeles para que nos canten las buenas nuevas del nacimiento de Cristo en nosotros, pero nosotros solo subimos el volumen

de la radio. Su Voz nos ha dado ideas que podrían despejar el desastre que hemos hecho, pero no tenemos ganas de usarlas. No digamos que no somos lo suficientemente honestos como para reconocernos en esta imagen.

Una y otra vez, la receta de Jesús es la misma: haz de este año aquel en que ya no mantendrás a Dios a distancia. La forma en que harías esto puede parecer misteriosa, y estoy seguro que la forma variaría de persona a persona, pero en esencia es bastante sencillo. Te decides a dejar de negar lo que Él **ya** ha puesto frente a ti. Él te ha dado un lugar en el Gran Despertar. Tómallo. Él te ha enviado testigos de Su Amor, evidencia concreta que Él está contigo. Reconócelos. Él te ha dado ideas que son fuerzas poderosísimas. Úsalas.

Está es la misma idea básica que impulsa a los propósitos convencionales del año nuevo, naturalmente. Hay algo que sabemos que deberíamos estar haciendo, simplemente no logramos ponerlo en práctica.

Pero el año nuevo nos da una oportunidad de comenzar de nuevo, y por lo tanto decidimos que este año finalmente haremos de tripas corazón y lo haremos.

Finalmente nos quitaremos esos cinco kilos.

Finalmente haremos ejercicio.

Finalmente dejaremos de fumar.

Jesús está haciendo uso de esta misma idea, sólo que lo lleva mucho más allá. Él no está hablando de pequeños

detalles como dar largas a cuestiones de salud. Está hablando de la falta de decisión más grande de todas: la de dejar de mantener a Dios a distancia.

Entonces a medida que se acerca el fin de año, preguntémosnos, "¿Cómo mantengo a Dios a distancia? ¿Cómo postergo a Dios? ¿De qué manera se ha anunciado en mi vida y yo no lo he reconocido ni hecho uso de ello?"

Seguramente ayudará que nos tomemos un momento, cerremos los ojos, y le hagamos estas preguntas a Dios, y escuchemos la respuesta. Una vez que has hecho esto, tal vez tengas la fuerza para tomar el próximo paso y trazar un propósito con Jesús. Él le dijo a Helen; "Resolvamos hoy juntos..." entonces por qué no aprovechamos su ofrecimiento?

Si lo haces, tal vez tengas éxito haciendo que este año sea realmente diferente, distinto de todo lo que ha sucedido antes.

Robert es el fundador del Círculo de la Expiación y autor de varios libros y cuadernillos basados en el Curso. Entre estos libros, se encuentra la conocida "Introducción a Un Curso de Milagros" y "Sendero de Luz", una exhaustiva y profunda introducción al Curso.

En Internet

www.circleofa.org

